



Nuevos retos para la agricultura
en el Siglo XXI

Palabras para la

Conclusión del Foro Internacional:

*“La Agricultura Ampliada de América Latina y el Caribe frente a la crisis global:
Desafíos y Oportunidades”, Valdivia, Chile.*

26 de marzo, 2009

Por

Chelston W. D. Brathwaite

Director General

IICA

-
1. Al finalizar este Seminario, quisiera felicitar a todos los involucrados en esta iniciativa y quisiera aprovechar la oportunidad de compartir con ustedes nuestra visión sobre la agricultura del siglo XXI.
 2. Al acercarnos al final de la primera década del siglo XXI, el mundo se encuentra en una situación única. Pienso que nunca en los últimos 100 años hemos tenido una situación como la que tenemos hoy. Una crisis financiera, una crisis energética, una crisis alimentaria, una crisis ambiental, y en algunas situaciones, una crisis social. En este mundo de hoy, en este hemisferio, con todo lo que hemos hecho en los últimos 50 años, hablando de desarrollo, metas y objetivos de desarrollo, todavía tenemos 200 millones de personas en la pobreza.
 3. La FAO acaba de mencionar que el número de personas en la pobreza en el mundo ha crecido de 800 millones a un poco más de 900 millones. Y CEPAL ha presentado algo preocupante: que entre 2002 y 2007, producto del crecimiento que hemos tenido, 25 millones de personas de este Continente salieron de la pobreza. Sin embargo, la misma CEPAL dice que debido a la crisis que estamos enfrentando, existe la posibilidad de este mismo número de personas regresen a la pobreza y posiblemente más.
 4. Hay una reflexión acá que tenemos que enfrentar muy bien. Si hay personas en la pobreza es una cosa. Si han salido de la pobreza y tienen que regresar, es otra cosa. Se entra en una situación social más complicada, porque se va a generar descontento, frustración, y vinculado con esto está el problema del desempleo, donde los jóvenes están regresando a la casa de sus padres porque no hay trabajo. Y los padres ahora deben buscar dinero para mantener a los jóvenes, es una situación muy seria.
 5. Nosotros pensamos que tenemos que adoptar una nueva visión de la agricultura y la vida rural de las Américas, para que realmente el sector pueda contribuir a lograr la Meta de Desarrollo del Milenio de reducir la pobreza en nuestro hemisferio en un 50% en el año 2015. Porque está muy claro que la mayoría de los pobres están en las áreas rurales y dependen de la agricultura.
 6. Entonces, qué tipo de agricultura estamos pensando?
 7. Pienso que hay tres elementos que tenemos que poner en la mesa:

8. En primer lugar, el modelo actual de desarrollo requiere una mayor precisión con respecto a las estrategias orientadas a mejorar las condiciones de vida de los grupos menos favorecidos de nuestra sociedad.

9. Yo quisiera felicitar a este país por el progreso que ustedes han tenido en la reducción de la pobreza aquí en Chile.

10. En segundo lugar, insistir en lo que ya el IICA ha señalado en varios de sus documentos de los últimos años: que la contribución real de la agricultura según esa visión, se hace merecedora de una mayor asignación de recursos públicos y privados para la implementación de políticas modernas. Porque estamos convencidos de que las cifras tradicionales sobre la contribución de la agricultura al desarrollo, en nuestra manera de ver, son muy conservadoras.

11. En muchos países de América Latina se dice que la contribución de la agricultura es de 4, 5 o 6 por ciento del PIB. Cuando examinamos la contribución de la agricultura ampliada, tomando en cuenta todos los vínculos intersectoriales que existen en una economía, llegamos en muchos países al 30 por ciento de la economía. Esto tiene implicaciones muy serias. Porque si el ministro de finanzas piensa que la agricultura es el 4 por ciento de la economía, no se considera importante y no se le destina dinero. Pero si es el 30 por ciento de la economía es una cosa diferente.

12. Yo mencioné muchas veces que un ministro de agricultura en el gabinete con un sector de cuatro por ciento, es muy diferente a un ministro con un sector del 30 por ciento.

13. En tercer lugar, la globalización y la liberalización del comercio, si bien ofrecen oportunidades a muchos sectores, al mismo tiempo generan grandes desafíos en los temas de la competitividad, la tecnología e innovación, la creación de empleos y la equidad de los grupos menos favorecidos.

14. Nuestra visión es que la agricultura debe ser entendida de una manera más amplia, integral y sistémica que trascienda la concepción tradicional del sector como medio de producción primaria.

15. A su vez potencia las capacidades de la agricultura y los territorios para intervenir de diversas formas en la producción de los bienes y servicios que la sociedad necesita.

16. Este concepto considera una relación armónica entre agricultura, sociedad y medio ambiente, que contribuye simultáneamente al aumento de la productividad, la competitividad y la responsabilidad social, que resalta a su vez la equidad, la ética y la conservación de los recursos naturales.

17. En este marco, tenemos que ver la agricultura como un sector estratégico del desarrollo. No estamos hablando de mejorar las condiciones de vida de los pobres, el sector es un sector estratégico en cualquier país y cualquier economía. Este sector es estratégico porque no se puede sobrevivir sin alimentación, y el día que la población no tenga alimentación se va a caer ese gobierno. Hemos visto esto en Haití, protestas en la calle por alimentación, no por el derecho de votar.

18. En esta región hemos avanzado mucho por la democracia, pero los pobres no sólo quieren el derecho de votar, ellos quieren salir de la pobreza, tener una vida digna, buena alimentación, educación, salud y vivienda.

19. Tenemos que ver la agricultura por sus múltiples aportes al desarrollo: agroturismo, ecoturismo, agroindustria rural y algo fundamental, el mantenimiento de una identidad cultural. Todos nosotros no vamos a comer hamburguesas, queremos conservar nuestras tradiciones en base a nuestras culturas locales y pasar a la próxima generación características nuestras. Ahí es donde entra una renovación de la producción de productos nacionales. Pero si el mundo decide concentrarse en cinco productos: trigo, papa, maíz, arroz y soya, estamos perdidos. Porque el día que tengamos un inconveniente serio con alguno de estos productos tendremos un problema. Como pasó el año pasado, cuando hubo una reducción mundial en la disponibilidad de maíz y tuvimos una crisis. La seguridad alimentaria es un asunto político, no solamente técnico y puede tener consecuencias muy serias para nuestros países.

20. La agricultura es un asunto estratégico, ése es el mensaje de nuestro Instituto. Cada país tiene que entender que el sector agropecuario ampliado es un sector estratégico, que está vinculado con la seguridad nacional, con la identidad nacional. Algunos países han dicho que no tienen que producir nada porque tienen la plata para comprar, entonces no se preocupan de la agricultura. Invierten en alta tecnología, finanzas, construcción y se olvidan de la alimentación.

21. Bien aprovechados, los bienes vinculados con la agricultura tienen un alto potencial para contribuir a dinamizar la economía en general y en particular la rural, generar empleo, reducir la pobreza y ayudar a conservar el medioambiente.

¿Cuáles son las nuevas responsabilidades que nos competen en esta nueva visión?

22. La primera de ellas tiene que ver con la energía. Dada la actual crisis del petróleo, adquiere una importancia estratégica el uso de la agricultura como fuente de producción de energía y sustitución del consumo de derivados del petróleo.

23. En el siglo XXI, la agroenergía se perfila como una alternativa para aliviar la factura petrolera de algunos de los países y contribuir a la preservación del medio ambiente y la creación de empleos.

24. La segunda responsabilidad tiene que ver con la seguridad alimentaria.

25. La seguridad alimentaria en un mundo globalizado le impone un gran desafío a las Américas, como única región del mundo que es exportadora neta de alimentos. Esta región, con algunas posibilidades de expansión en la superficie arable, es clave para alimentar a más de 7000 millones de personas que tendrán mayores ingresos y mejores condiciones de vida hacia el 2015. Tenemos que pensar cómo vamos a producir la alimentación adecuada, en un ambiente en que tenemos menos agua, menos tierra. Lo que tenemos debemos usarlo de manera más eficiente.

26. En ese sentido, hay que considerar los factores relativos a la inocuidad y al valor nutricional y social de los alimentos, lo que presenta el desafío de producir alimentos no solo en las cantidades necesarias, sino también con la seguridad que demandan los gustos y preferencias de los mercados, así como respondiendo a la hoy frágil confianza de un consumidor cada vez más exigente.

27. La tercera responsabilidad que se debe asumir en la agricultura del siglo XXI es la de contribuir a que los habitantes rurales tengan un trabajo digno y bien remunerado.

28. La agricultura debe contribuir a crear más y mejores empleos en los territorios rurales, como una vía para generar prosperidad rural y reducir la pobreza rural.

29. Para ello, es fundamental impulsar políticas y acciones que fomenten los vínculos de la agricultura con otros sectores de la economía, así como potenciar los vínculos entre el patrimonio rural y la agricultura.

30. La cuarta responsabilidad es que la agricultura deberá fortalecer la función de contribución al equilibrio social, con el propósito inequívoco de reducir las brechas entre ricos y pobres y entre lo urbano y lo rural.

31. Para lograrlo se debe priorizar una mayor inversión pública y privada hacia los territorios rurales, que hoy día se caracterizan por ejercer cada vez más una mayor presión y expansión de las urbes, como resultado de la migración del campo hacia las ciudades.

32. Lo anterior será poco, si no logramos avivar dos activos que son fundamentales para la superación de los problemas en el campo: el capital social y el capital humano de nuestras sociedades; es decir, colocar las necesidades humanas básicas como eje del proceso de desarrollo.

33. Vale recalcar que el 80% de las empresas que existen en América Latina son medianas, pequeñas y micro y que su aporte es medular en la generación de empleo, producción y riqueza.

34. Similares serán los procesos para incrementar la calidad del capital social y la capacidad de las instituciones de apoyo, llamadas a plantear soluciones innovadoras hacia el desarrollo.

35. La quinta responsabilidad nueva que considero debe asumir la agricultura en los albores del siglo XXI es la de contribuir a la integración entre las naciones

36. Esto es necesario, porque muchos de los problemas actuales son de dimensión multinacional, por lo que requieren soluciones multinacionales.

37. Y aquí es donde entra una institución como el IICA, para organizar esta voluntad multinacional para controlar los problemas multinacionales, como las plagas en la agricultura.

38. Dadas estas realidades, ha surgido la necesidad de adoptar una visión global y multisectorial y medidas de política integrales que conlleven el

establecimiento de una nueva alianza entre el gobierno, el sector privado y las organizaciones de las comunidades rurales.

39. Debemos avanzar hacia el reconocimiento de la Sociedad del Conocimiento del siglo XXI, en la que la ciencia, la tecnología y la información constituyen las bases del crecimiento económico. Deberíamos avanzar con una visión multinacional, multisectorial.

40. En nuestra opinión, ha llegado el momento en que debemos revalorar la contribución de la economía rural de nuestros países al desarrollo integral. Hemos tenido un modelo de invertir en lo urbano, de poner la plata en la ciudad donde están los votos, olvidando lo rural. Llegó el momento de un revés, tenemos que invertir en lo rural, porque si no, la gente del sector rural se va a la ciudad a buscar trabajo. Entonces surgen problemas de agua, de escuela, de vivienda, y el gobierno sigue poniendo más plata en la ciudad para solucionar esto y se olvidan nuevamente de lo rural. Este círculo vicioso que hemos manejado por muchos años, porque tiene la política atrás, de la ciudad donde están los votos, es algo que debemos reexaminar.

41. Nos encontramos en un importante momento de la historia de la humanidad, caracterizado por la globalización de la información, los mercados y las ideas. Nos encontramos entre la sociedad industrial del pasado y la sociedad de la información del mañana. Necesitamos nuevas habilidades gerenciales, pero no serán suficientes, pues en nuestro tiempo también requerimos nuevos líderes.

42. Necesitamos líderes con tengan una visión global y multisectorial; líderes que sean capaces de lograr un equilibrio entre las dimensiones económica, social y ambiental de la agricultura; líderes que sean éticos, que actúen en forma transparente y que rindan cuentas a la sociedad.

43. Con esta nueva visión, nuestro Instituto inauguró un Centro de Liderazgo en agricultura, donde buscamos promover la formación de líderes del futuro para la agricultura y la vida rural de las Américas, que puedan implementar una nueva visión.

44. El centro tiene cuatro grandes objetivos:

a. Promover un ambiente que propicie la comprensión de los cambios globales que se están dando en el siglo XXI.

-
- b. Interpretar el impacto de estos cambios en la agricultura y la vida rural en las Américas.
 - c. Inspirar una nueva visión para la agricultura y la vida rural, tomando en cuenta los temas de la equidad, la sostenibilidad, la competitividad y la gobernabilidad.
 - d. Crear una nueva generación de líderes con una visión global que les permita definir el futuro de la producción, comercio y políticas agrícolas.

45. Esta iniciativa busca brindar a profesionales jóvenes de las Américas una visión integral del sector, ampliar su comprensión de temas globales y contribuir al desarrollo de una red interamericana de líderes del futuro que puedan transformar eficazmente el sector agrícola de las Américas.

46. El año pasado tuvimos con nosotros en Costa Rica a 81 jóvenes de este Continente y tuvimos la oportunidad de hablar con ellos, de captar sus preocupaciones y aprender de ellos algunas ideas.

47. Creemos que esta iniciativa brinda las bases para crear en las Américas una nueva generación de líderes para la agricultura con una visión global y la capacidad de pensar en el largo plazo.

48. Por qué pensar en el largo plazo?

49. Hay algunos puntos que quiero compartir con ustedes sobre por qué pensar en el largo plazo, que es parte de lo vamos a presentar a los líderes del Continente, en nuestro encuentro en la Cumbre de Las Américas. Vamos a tratar de decir que necesitamos un nuevo modelo, en donde la agricultura es importante:

50. 1. Hacia el 2050 la población mundial habrá aumentado de 6 a 9 mil millones, por lo que se requerirá el doble de los alimentos que hoy se consumen y habrá menos cantidad de tierra disponible para la producción de alimentos.

2. Los incrementos de los rendimientos por hectárea están en declive, mientras en la región la inversión en ciencia y tecnología agropecuaria es baja. Pensando en el largo plazo tenemos que incrementar la asignación de recursos a tecnología e innovación.

3. La escasez de agua impondrá restricciones importantes a la agricultura. Tenemos que buscar productos que tengan que usar menos agua con la misma productividad.

4. El desarrollo de alternativas en energía. Está muy claro que esto tiene que continuar, pero de una manera sostenible, sin amenazar la seguridad alimentaria.

5. El cambio climático impactará la estructura de la producción agrícola y el bienestar de los territorios rurales y afectará mucho más a los países de la franja tropical y a las zonas bajas y costeras.

6. La combinación apropiada de recursos naturales y tecnología puede contribuir no sólo a solucionar el hambre y la exclusión social, sino también a enfrentar los desafíos del cambio climático.

7. La actual volatilidad de los precios afecta la seguridad alimentaria, agrava la desnutrición, genera pobreza e inestabilidad social y afecta la gobernabilidad.

8. La crisis hace emerger la tentación de adoptar medidas proteccionistas, las cuales han resultado negativas para el bienestar humano. Estoy seguro que en el G20 que se va a realizar en Europa el mes siguiente, este va a ser uno de los temas que se van a discutir. Cómo, especialmente en los países grandes, qué políticas se van a adoptar para evitar acciones proteccionistas que pueden ser malas para el mundo. Este es un punto que podemos discutir mucho.

9. La transnacionalización de los negocios agroalimentarios y la tendencia de controlar la ciencia en el sector privado, es un problema que en un momento dado tenemos que enfrentar. Mucha de la innovación en biotecnologías, por ejemplo, está en manos de los privados, no está en el sector público. Entonces esto implica que los pequeños productores no van a tener acceso a esta tecnología fácilmente, porque el sector privado va a decir que se debe pagar por esto, y si tenemos que pagar por semillas mejoradas y estas semillas tienen determinado gen, estamos con problemas.

Muchas gracias